

HISTORIA «No tanto de Eivissa, porque Xico Lluy ya hizo un libro sobre los exiliados en México, pero no había nada a nivel de Mallorca y Menorca», apuntó ayer el historiador ibicenco a este periódico. Junto a los nombres ignorados incluso en sus pueblos aparecen figuras de prestigio como el antropólogo ibicenco Ángel Palerm

«Lo que buscaba era rescatar la memoria de una gente completamente olvidada»

Artur Parrón publica en Edicions Documenta Balear el libro de investigación 'L'exili balear a Mèxic'

JULIO HERRANZ

Edicions Documenta Balear, con la colaboración del Institut d'Estudis Balearics (IEB), acaba de publicar en su colección Menjavernts *L'exili balear a Mèxic*, un amplio, riguroso y paciente trabajo de Artur Parrón (Eivissa, 1973), del que no se sabe aún la fecha de presentación. «Son cosas de la editorial y del Institut, estoy pendiente de ellos. Espero que este mes hagamos algo; no sé si en Eivissa, pero por lo menos en Mallorca», apuntó ayer a este periódico el historiador ibicenco residente en Formentera.

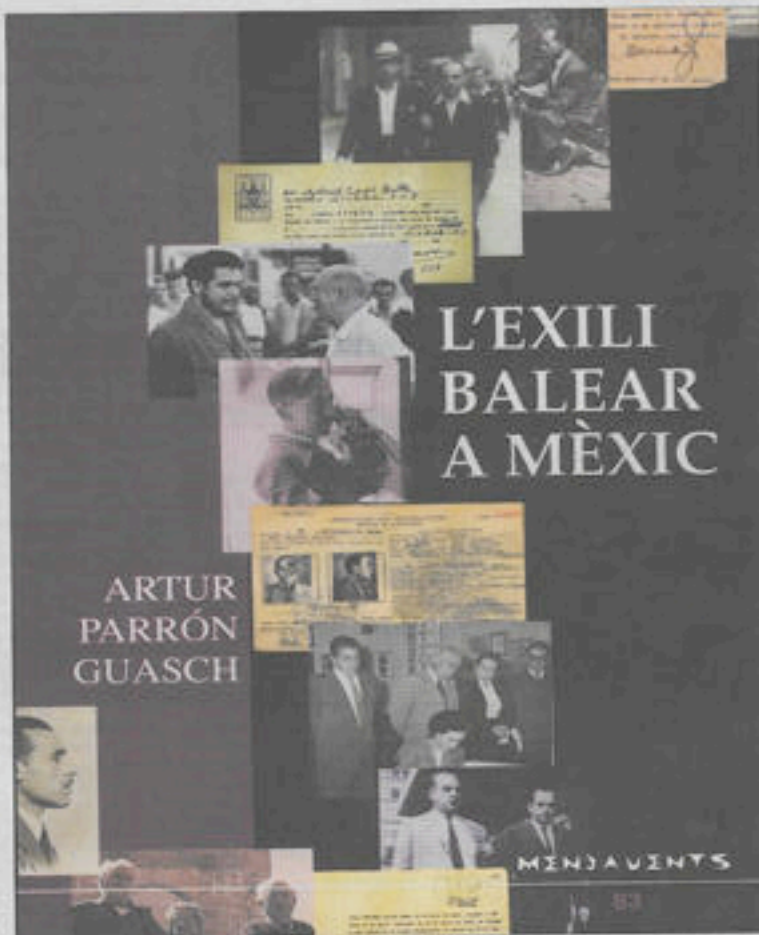
Parrón se mostró satisfecho con un trabajo que definió «más bien como un diccionario de nombres. Lo que yo buscaba era rescatar la memoria de una gente completamente olvidada, que ni siquiera en sus pueblos se sabía de ellos». Aunque juró al grueso de ciudadanos más o menos anónimos, aparecen algunas figuras destacadas, como el antropólogo ibicenco Ángel Palerm o el político mallorquín Antoni M. Sbert.

«Sin prisas»

Ilustrado con fotografías y documentos, el ensayo es el resultado de un proceso en el que su autor ha empleado un tiempo considerable. «Empecé la investigación cuando estaba en México, y hace cinco años que regresé a Formentera. Lo he ido escribiendo sin prisas, porque no era ningún encargo, lo que me ha permitido ir encontrando más gentes», señaló Parrón, añadiendo:

«Es curioso, gracias a Internet he encontrado más descendientes de Balears desde Formentera que en el propio México, donde me costaba bastante, porque es complicado moverse en una ciudad de veinte millones».

En el capítulo dedicado a *L'exili mallorquí a Mèxic*, el autor precisa que, según los datos extraídos de diversos archivos, en 1939 se refugiaron en México doce ibicencos. «Algunos llegaron directamente en alguna de las expediciones que salían de Francia; otros, tras una escala en algún país, como la República Dominicana. México fue el destino definitivo de la mayoría; sólo tres estuvieron de paso, antes de instalarse en Argentina: Pere Torres y el matrimonio formado por Joan Medina Tur y Lluïsa Oliver», precisa Parrón, relatando las peripe-



Portada del nuevo trabajo del historiador ibicenco Artur Parrón, que será presentado próximamente.

Apunte biográfico del autor, ibicenco de nacimiento y formenterés de residencia

Artur Parrón es licenciado en Historia Moderna y Contemporánea. Entre 1997 y 2004 vivió en la ciudad mexicana de Puebla, donde cursó la maestría en Historia en su universidad, donde elaboró en 2002 su tesis sobre el exilio republicano español.

En México entró en contacto con los sectores exiliados y sus centros de reunión, como también con los descendientes del exilio

balear. Fue profesor de Historia Universal e Historia de América en la Universidad Iberoamericana (UIA) y en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

Artur Parrón ha publicado *La guerra civil a Eivissa i Formentera (1936-1938)*, (2000); *La guerra civil i el primer franquisme a Eivissa i Formentera* (2007), con el que ganó el Premi Vuit d'Agost d'Investigació, que organiza el

Consell d'Eivissa i Formentera, así como artículos y publicaciones periódicas en revistas como *El Temps*, *Eivissa* o *Berra d'Or*.

Actualmente vive en Formentera y es miembro activo del movimiento de recuperación de la memoria histórica en las Pitüses.

Su libro sobre el exilio balear en el país centroamericano que presentamos lleva una entrañable dedicación: «A Mari, la a Mèxic, que creix a Formentera amb el món com a horitzó».



Artur Parrón Guasch.

• «Lo he ido escribiendo sin prisas, porque no era ningún encargo, lo que me ha permitido ir encontrando más gentes», apuntó Parrón

rias vitales de la docena en cuestión: Emilio García Riera, Joan Medina Tur y Lluïsa Oliver Ramon, Antoni Palerm Torres, Josefa y Ángela Vich Mayans, Antoni M. Palerm Vich, Joan Antoni Palerm Vich, Àngel Palerm Vich, Maria Riera Felici, Pere Torres Torres y Just Tur Puget.

Parrón destaca que «la primera característica peculiar del exilio en México es la ausencia de refugiados originarios de Formentera. Sólo Pere Torres Torres, natural de Sant Carles, se encontraba en aquella isla al comienzo de la guerra, ejerciendo de maestro y participando en el comité revolucionario municipal de Sant Francesc. Formentera, isla tradicional de marineros y emigrantes, había enviado a sus hombres principalmente a países de América del sur y a Cuba».

Otra singularidad del grupo ibicenco exiliado en México, «que lo distingue del mallorquín y del menorquín, es que la práctica totalidad de los refugiados vivían en la isla al comienzo de la Guerra Civil. Solamente Maria Riera Felici vivía en la Península». O que dos tercios del conjunto de ibicencos eran hombres, y la mayoría de ellos jóvenes.